

Ezequiel 16:60-18:23
Por Chuck Smith

Dios hizo un pacto con ellos, “Ustedes son Míos”. Ellos rompieron el pacto y se entregaron ellos mismos a todo ídolo y dios y abominación. Así que Dios les habla a ellos que han despreciado el juramento al romper el pacto.

Dios aquí, por supuesto, habla del día de restauración – incluso de Sodoma y de Samaria. Ese día está llegando. Yo no creo que ese día esté lejos. Al avanzar en Ezequiel, encontraremos un nuevo... hay un terremoto que tendrá lugar en Jerusalén que creará un nuevo valle y abrirá un nuevo río subterráneo, un manantial que comenzará a fluir desde Jerusalén hasta el Mar Muerto, las aguas de Mar Muerto se sanarán y allí habrá toda clase de peces en el Mar Muerto. Y Engadí será un lugar donde secarán sus redes. Y el área del Mar Muerto sin duda se volverá nuevamente un valle verde y hermoso. Sodoma estará habitada como Samaria, y por supuesto, como Jerusalén.

Antes yo (dice el Señor) tendré memoria de mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un pacto sempiterno. (Ezequiel 16:60)

Por todo lo que ellos habían hecho, Dios no los destruyó completamente, sino que él los tomará de vuelta y establecerá un pacto eterno con ellos a través de Jesucristo.

Y te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú, las cuales yo te daré por hijas, mas no por tu pacto, sino por mi pacto que yo confirmaré contigo; y sabrás que yo soy Jehová; para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca, a causa de tu vergüenza, cuando yo perdone todo lo que hiciste, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 16:61-63)

En el capítulo 17 él habla de la parábola de la gran águila. Y aquí es

donde algunas de estas locas personas comienzan a espiritualizar e intentan ver a los Estados Unidos en esta profecía. Porque hay un águila en la parte de arriba de la bandera y de esa manera, como él utiliza un águila en la alegoría, esto debe referirse a los Estados Unidos usted sabe. Y ellos comienzan a darle vueltas y espiritualizar intentando hacer que esto encaje para los Estados Unidos. Pero, si usted solo lee el comienzo, no hay forma de que usted pueda dar vuelta esto.

Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, propón una figura, y compón una parábola (¿a quién?) a la casa de Israel. (Ezequiel 17:1-2)

No a los Estados Unidos, sino a la casa de Israel. Pero las personas espiritualizan las escrituras y fallan al leer esta parte. Y ellos se quedan en el águila y ellos rompen la ramita desde el Líbano y comienzan a hacer toda clase de analogías espirituales y se van por las ramas.

Y dirás: Así ha dicho Jehová el Señor: Una gran águila, de grandes alas y de largos miembros, llena de plumas de diversos colores, vino al Líbano, y tomó el cogollo del cedro. (Ezequiel 17:3)

Esta gran águila es Nabucodonosor. El cogollo del cedro sería la casa de David, el rey, que en ese momento en particular era Joaquín.

Arrancó el principal de sus renuevos y lo llevó a tierra de mercaderes, y lo puso en una ciudad de comerciantes. (Ezequiel 17:4)

Cuando el rey fue llevado cautivo a Babilonia.

Tomó también de la simiente de la tierra, y la puso en un campo bueno para sembrar, (Ezequiel 17:5)

Esto es, él tomó al hijo, Sedequías, y lo hizo rey, entrando en un pacto. Jurando por Dios que sería fiel a él y demás, Sedequías hizo un compromiso con Nabucodonosor de gobernar al pueblo como un estado vasallo de Babilonia, y él juró por Dios su alianza a Nabucodonosor. Pero, por supuesto, él se rebeló en contra de esto. Él no honró este pacto que él había jurado por el Señor.

la plantó junto a aguas abundantes, la puso como un sauce. Y brotó, y se hizo una vid de mucho ramaje, de poca altura, y sus ramas miraban al águila, y sus raíces estaban debajo de ella; así que se hizo una vid, y arrojó sarmientos y echó mugrones. Había también otra gran águila, de grandes alas y de muchas plumas; y he aquí que esta vid juntó cerca de ella sus raíces, y extendió hacia ella sus ramas, para ser regada por ella por los surcos de su plantío. (Ezequiel 17:5-7)

Sedequías fue enviado a Egipto para hacer una alianza para ir contra el ejército de Babilonia.

En un buen campo, junto a muchas aguas, fue plantada, para que hiciese ramas y diese fruto, y para que fuese vid robusta. Diles: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿Será prosperada? ¿No arrancará sus raíces, y destruirá su fruto, y se secará? Todas sus hojas lozanas se secarán; y eso sin gran poder ni mucha gente para arrancarla de sus raíces. Y he aquí está plantada; ¿será prosperada? ¿No se secará del todo cuando el viento solano la toque? En los surcos de su verdor se secará. (Ezequiel 17:8-10)

Así que esta alianza con Egipto no prevalecería, pero la nación sería destruida. Sedequías sería destruido.

Así que continúa hablando de su rebelión.

Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Di ahora a la casa rebelde: ¿No habéis entendido qué significan estas cosas? Diles: He aquí que el rey de Babilonia vino a Jerusalén, y tomó a tu rey y a sus príncipes, y los llevó consigo a Babilonia. Tomó también a uno de la descendencia real (Ezequiel 17:11-13),

Y, por supuesto, ahora él está explicando esta parábola, y no tiene nada que ver con los Estados Unidos. Esta es la explicación de esta alegoría del águila. Es el rey de Babilonia que viene a Jerusalén y toma al rey y a los príncipes de allí, y los lleva con él a Babilonia. Y él ha tomado la simiente del rey, y este es Sedequías.

e hizo pacto con él, y le hizo prestar juramento; y se llevó consigo a los poderosos de la tierra, para que el reino fuese abatido y no se levantase, a fin de que guardando el pacto, permaneciese en pie. Pero se rebeló contra él, enviando embajadores a Egipto para que le diese caballos y mucha gente. ¿Será prosperado, escapará el que estas cosas hizo? El que rompió el pacto, ¿podrá escapar? Vivo yo, dice Jehová el Señor, que morirá en medio de Babilonia, en el lugar donde habita el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuyo pacto hecho con él rompió. (Ezequiel 17:13-16)

Y Sedequías de hecho fue llevado a Babilonia y allí murió.

Y ni con gran ejército ni con mucha compañía hará Faraón nada por él en la batalla, cuando se levanten vallados y se edifiquen torres para cortar muchas vidas. Por cuanto menospreció el juramento y quebrantó el pacto, cuando he aquí que había dado su mano, (Ezequiel 17:17-18)

Usted sabe, la estrechó y todo.

y ha hecho todas estas cosas, no escapará. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su misma cabeza. Extenderé sobre él mi red, y será preso en mi lazo, y lo haré venir a Babilonia, y allí entraré en juicio con él por su prevaricación con que contra mí se ha rebelado. Y todos sus fugitivos, con todas sus tropas, caerán a espada, y los que queden serán esparcidos a todos los vientos; y sabréis que yo Jehová he hablado. Así ha dicho Jehová el Señor: Tomaré yo del cogollo de aquel alto cedro, (Ezequiel 17:18-22)

Y esta es una profecía que ahora continúa acerca de Jesucristo. Al ser la vara del tronco de Isaí. Así que, nuevamente, el cogollo de David, el alto cedro.

y lo plantaré; del principal de sus renuevos cortaré un tallo, y lo plantaré sobre el monte alto y sublime. En el monte alto de Israel lo plantaré, y alzará ramas, y dará fruto, y se hará magnífico cedro; y habitarán debajo de él todas las aves de toda especie; a la sombra de sus ramas habitarán. Y sabrán todos los árboles del campo que yo Jehová abatí el árbol sublime, levanté el árbol bajo, hice secar el árbol verde, e hice reverdecer el árbol seco. Yo Jehová lo he dicho, y lo haré. (Ezequiel 17:22-24)

Hay instrucciones para aquellos que han sido llevados a Babilonia, y Ezequiel ahora les habla a ellos. Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¿Qué pensáis vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, que dice: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera? (Ezequiel 18:1-2)

Es interesante que Ezequiel estaba en Babilonia, y este proverbio en ese momento se decía en Babilonia. Ellos iban por allí diciendo, “Los padres

comieron uvas agrias, y nuestros dientes están filosos”. En otras palabras, “Nosotros padecemos los resultados de los pecados de nuestros padres. Nosotros estamos sufriendo por lo que hicieron nuestros padres”.

Jeremías menciona el hecho que este mismo proverbio se decía en Jerusalén. Las personas en el sitio decían, “nuestros padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera”. Es interesante cómo es que a nosotros no nos gusta tomar la culpa por lo que hemos hecho. Siempre nos gusta culpar a alguien más. Así que, si usted es una clase de loco, usted va a un psicólogo y él le dice, “Bueno, no es usted, es su padre. Este es su problema. Usted es un desastre neurótico”. Hey, usted es lo que es, y usted también debe tomar responsabilidades por usted mismo. Deje de culpar a otros por todas sus enfermedades o por todos sus problemas.

Todo este asunto es intentar culpar a otro. Dios dijo, “Adán, ¿Qué has hecho?” “Oh, la mujer que me diste, ella me tentó y yo comí”. En lugar de aceptar la responsabilidad por lo que una persona ha hecho, siempre nos gusta lanzarlo sobre otro. Nosotros somos bastante irresponsables en este sentido.

Pero Dios está diciendo, “¿Qué pensáis vosotros, los que usáis este refrán sobre la tierra de Israel, que dice: Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tienen la dentera?”

Vivo yo, dice Jehová el Señor, (Ezequiel 18:3)

Dios estallará este proverbio ahora.

*que nunca más tendréis por qué usar este refrán en Israel.
He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así
el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá. (Ezequiel
18:3-4)*

Cada hombre será responsable ante Dios por sí mismo. Cuando estemos de pie delante de Dios, yo tendré que responder solo por una persona – por mí.

Yo no tendré que responder por mis hijos o mi esposa, no importa lo cercano que seamos. Por la única persona que yo responderé a Dios es por mí. De la única persona de la que Dios me hablará es acerca de mí. Cuando usted esté delante de Dios, usted solo será responsable por usted. Usted tendrá que responderle a Dios por usted mismo. Y usted no puede decir, “Bueno, mi padre fue...” o “Mi madre era...” El alma que pecare, esa morirá. Y Dios no culpará a sus padres por lo que usted es, ni tampoco Él lo castigará a usted por lo que fueron sus padres. Ni tampoco Él lo recompensará a usted por lo que fueron sus padres, o recompensará a sus padres por lo que usted es. Cada hombre está de pie delante de Dios como un individuo y responde por él mismo. Y es tiempo que usted enfrente esa realidad y comience a ser responsable delante de Dios, sabiendo que todos nosotros estaremos delante del trono de juicio de Cristo para dar cuentas por las cosas que hemos hecho mientras estuvimos viviendo en nuestros cuerpos. Ya sean buenas o malas. Es mejor que se prepare usted mismo.

Y el hombre que fuere justo, e hiciere según el derecho y la justicia; que no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel, ni violare la mujer de su prójimo, ni se llegare a la mujer menstruosa, ni oprimiere a ninguno; que al deudor devolviere su prenda, (Ezequiel 18:5-7)

Cuando alguien le daba una prenda por una deuda, muchas veces ellos se quedaban con la prenda.

que no cometiere robo, y que diere de su pan al hambriento y cubriere al desnudo con vestido, que no prestare a interés ni tomare usura; que de la maldad retrajere su mano, e hiciere juicio verdadero entre hombre y hombre, en mis ordenanzas caminar, y guardare mis decretos para hacer rectamente, éste es justo; éste vivirá, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 18:7-9)

Estas son las cosas, si usted quiere vivir según la ley, que usted tendrá que hacer. Ahora, Dios tiene una mejor manera de justicia a través de la fe en Jesucristo.

Mas si engendrare hijo ladrón, derramador de sangre, o que haga alguna cosa de estas, y que no haga las otras, sino que comiere sobre los montes, o violare la mujer de su prójimo, al pobre y menesteroso oprimiere, cometiere robos, no devolviere la prenda, o alzare sus ojos a los ídolos e hiciere abominación, prestare a interés y tomare usura; ¿vivirá éste? No vivirá. Todas estas abominaciones hizo; de cierto morirá, su sangre será sobre él. Pero si éste engendrare hijo, el cual viere todos los pecados que su padre hizo, y viéndolos no hiciere según ellos; no comiere sobre los montes, ni alzare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel; la mujer de su prójimo no violare, ni oprimiere a nadie, la prenda no retuviere, ni cometiere robos; al hambriento diere de su pan, y cubriere con vestido al desnudo; apartare su mano del pobre, interés y usura no recibiere; guardare mis decretos y anduviere en mis ordenanzas; éste no morirá por la maldad de su padre; de cierto vivirá. (Ezequiel 18:10-17)

Cada hombre responde por sí mismo.

Su padre, por cuanto hizo agravio, despojó violentamente al hermano, e hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno, he aquí que él morirá por su maldad. Y si dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará el pecado de su padre? Porque el hijo hizo según el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los cumplió, de cierto vivirá. El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él. Mas

el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, (Ezequiel 18:18-21)

La gracia de Dios, la misericordia de Dios, si el impío se apartare.

y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá. Todas las transgresiones que cometió, no le serán recordadas; en su justicia que hizo vivirá. ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? (Ezequiel 18:21-23)

Dios es tan maligno en la mente de las personas. Cuando las personas ven a Dios como un personaje vengativo que solo está esperando lanzar las personas al infierno. Dios es tan paciente, tan sufriente. Él hará cualquier cosa por guardar a una persona del infierno. Él ha hecho todo por hacerlo. Él incluso envió a Su único Hijo para cargar todos nuestros pecados para que sea tan fácil llegar al cielo. Y para llegar al infierno, usted tiene que ir contra la gracia de Dios, el amor de Dios. Usted tiene que rechazar a Su Hijo Jesucristo, darle la espalda a las provisiones de Dios y realmente, usted tiene en un sentido, pasar por encima del cuerpo de Jesucristo para llegar al infierno. Porque Él se para en su camino para bloquearlo a usted. Y usted tiene que empujarlo a un lado. No es fácil llegar al infierno. Usted tiene que pelear con Dios a cada paso, la convicción del Espíritu Santo de Dios. Pero si usted insiste en ello lo suficiente, usted puede lograrlo.